

Arenas Gaspar, Félix

Puerto Rico, 13 de diciembre de 1891 - Monte Arruit, Marruecos, 29 de julio de 1921

Militar formado en la Academia de Ingenieros de Guadalajara. Aviador y piloto de globos. Combatiente en Marruecos, falleció durante la retirada a Monte Arruit, recibiendo por su heroísmo la Cruz Laureada de San Fernando.

De familia militar —era hijo del capitán de Artillería Félix Arenas Escolano—, había nacido en Puerto Rico el 13 de diciembre de 1891. Al fallecer su padre, cuando solo contaba dos años de edad, regresó a la Península, fijando su residencia en Molina de Aragón, de donde era originaria su familia y en la que transcurrió su infancia, realizando sus primeros estudios en el colegio de los padres escolapios.

Ingresó en 1906 en la Academia de Ingenieros de Guadalajara a una edad muy temprana, pues aún no había cumplido los quince años. Fue promovido a segundo teniente en 1909 y a primero dos años después y destinado al Regimiento de Pontoneros. Muy pronto fue agregado al Servicio de Aerostación, en Guadalajara, donde siguió el curso de piloto de globos, cuyo título obtendría en 1913 tras realizar numerosas ascensiones.

El Servicio de Aerostación había sido creado en 1884 y comenzó a funcionar en 1889. Las ascensiones se realizaban con globos cautivos o libres y con dirigibles, que se utilizaban para realizar reconocimientos del terreno, fotografiarlo o localizar objetivos para la artillería.

El teniente Arenas sirvió a continuación en los Talleres del Material de Ingenieros, siendo muy pronto agregado a la Compañía de Aerostación de Tetuán, en cuya zona hizo prácticas de observador de campaña. También dirigió en esta época un taller de maquinaria en la Comandancia de Ingenieros de Guadalajara, hasta que en julio de 1914 obtuvo el ingreso en la Escuela Superior de Guerra, en la que terminó sus estudios en julio de 1917 con gran brillantez; en 1915 había alcanzado el empleo de capitán. Al salir de la Escuela de Guerra fue destinado voluntariamente a la Comandancia de Ingenieros de Melilla, donde pasó a mandar la 2.ª Compañía de Zapadores, destacada en Kandussi, a cuyo frente realizó diversos trabajos de fortificación de posiciones. En 1919 hizo prácticas de aviación en el aeródromo de Cuatro Vientos y volvió a reanudar las ascensiones en globo³.

En marzo de 1920 la compañía del capitán Arenas fue agregada a la columna del coronel José Riquelme López-Bago, con la que participó en la ocupación de posiciones y en su posterior fortificación. En noviembre del mismo año nuestro biografiado cambió de destino y se hizo cargo del mando de la Compañía de Telégrafos y Red Permanente de Melilla y su territorio, lo que le obligaría a realizar numerosas visitas de inspección a las posiciones propias, en algunas de las cuales tuvo que soportar el fuego enemigo. Formando parte de la columna Riquelme participó en varios combates.

Al producirse el desastre de Annual y llegar a Melilla noticias sobre la alarmante situación en que se encontraban nuestras tropas, se dirigió en automóvil el 23 de julio de 1921 a Dar Drius para comprobar el estado de la red de comunicaciones, trasladándose seguidamente a Batel y desde allí, a caballo, a Monte Arruit. Pasado Tistutin tuvo que ceder su montura a un herido, por lo que se vio obligado a regresar a pie a la anterior posición, donde tomó el mando de su reducida guarnición, procediendo a organizar la defensa y consiguiendo

mantener el enlace heliográfico con Batel. Cercado por los moros, en la noche del día 25 realizó, acompañado de un cabo y un soldado, varias salidas para incendiar unos almiarés de paja tras los que se protegía el enemigo, sufriendo durante estas operaciones una quemadura en una mano, producida por el petróleo empleado. El día 27 llegó el general Navarro desde Batel y el 28 se recibió orden del alto comisario de replegarse hacia Monte Arruit. En la madrugada del 29 fue abandonada la posición, solicitando el capitán Arenas ocupar durante la marcha el lugar más peligroso, la extrema retaguardia, a cuyo frente protegió a las tropas y logró sostener al enemigo, permaneciendo a las puertas de Monte Arruit hasta que el último de sus soldados consiguió penetrar en la posición. Al tratar entonces, armado con un fusil, de que el enemigo no se apoderase de unos cañones que habían sido abandonados por sus sirvientes, fue rodeado y alcanzado por un disparo que le ocasionó la muerte.

En enero de 1922 se abrió en la Comandancia General de Melilla el preceptivo expediente de juicio contradictorio para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, con la que sería justamente recompensado por real orden de 18 de noviembre de 1924.

El 19 de junio de 1928 se firmaba una real orden en la que se decía: «[...] el Rey, queriendo testimoniar la alta consideración que merece la memoria del capitán de Ingenieros D. Félix Arenas Gaspar, y perpetuar sus heroicos hechos, se ha dignado resolver que su nombre figure en lo sucesivo en el “Anuario Militar” al frente de la escala de capitanes del Cuerpo de Ingenieros con la siguiente indicación: Muerto heroicamente el 28 de julio de 1921 en las proximidades de Monte Arruit».

Un hermano del heroico capitán, Francisco, teniente del Regimiento de Infantería de África n.º 68, había ingresado en la Academia de Infantería de Toledo en 1913. Siendo teniente del Regimiento de Infantería de África n.º 68 y formando parte de la columna móvil al mando del teniente coronel García Esteban, se encontraba el 25 de julio de 1921 en Zoco el Telatza cuando la posición de Haf pidió auxilio por hallarse cercada, ofreciéndose voluntario para acudir en su socorro, lo que no fue necesario debido a la caída de la posición; seguidamente inició la columna la retirada del Zoco hacia la zona francesa, de madrugada y amparada por la niebla, pero al amanecer el enemigo descubrió el movimiento de las tropas, produciendo cuatrocientas bajas, entre ellas la del teniente Arenas.

El Ayuntamiento de Molina de Aragón erigió al capitán Arenas un monumento, obra del escultor Coullaut Valera, que fue inaugurado por S. M. el Rey el 5 de julio de 1928 en un acto al que asistió el presidente del Consejo de Ministros, general Primo de Rivera (ver biografía), acompañado de los ministros de la Guerra, Trabajo y Gobernación, el capitán general de Madrid, los directores generales de la Guardia Civil y Carabineros, y todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia, al tiempo que le dedicaba una de sus calles, iniciativa a la que se sumarían las ciudades de Barcelona, Guadalajara y Melilla.

Recientemente, el renombrado pintor Augusto Ferrer-Dalmau le ha dedicado un cuadro como homenaje, en el que el laureado capitán aparece gallardo y sereno, con Monte Arruit al fondo, rodeado de cadáveres y defendiendo con un fusil un cañón de artillería.

En 2013 tuvo lugar en el Acuartelamiento Capitán Arenas (Guadalajara), donde reside el Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Ingenieros (PCMMI), un emotivo acto en el que se inauguró un monumento al héroe, réplica del existente en Molina de Aragón, al que asistió Francisco de Borja Arenas y Arenas —hijo póstumo del laureado capitán—, contraalmirante de la Armada.

Notas

- 3 Adquiridos por España los primeros aviones en 1913, fue creada entonces la Dirección de Aeronáutica, con las ramas de Aerostación y Aviación. Los pilotos de avión, pertenecientes a cualquiera de las Armas y Cuerpos del Ejército, se formaban en Cuatro Vientos (Madrid).

Asensi Rodríguez, Francisco

El Ferrol, La Coruña, 2 de enero de 1886 - Hasi Uenzga, Marruecos francés, 25 de julio de 1921

Capitán de la 1.ª Compañía del 1.º Batallón del Regimiento de África n.º 68. En el desastre de Annual tuvo un singular protagonismo durante la retirada de la columna de Zoco el Telatza hacia la zona francesa, al proteger con su sacrificio el paso de la columna a través del desfiladero de Maachen. Consiguieron salvarse casi quinientos hombres, siendo la única columna móvil del general Fernández Silvestre que no fue totalmente destruida.

Enséñame un héroe y te escribiré una tragedia.

F. Scott Fitzgerald

El día 2 de enero de 1886 hacía muchísimo frío en Ferrol (La Coruña). Un aire costero, gélido y tremendamente húmedo recorría todas las construcciones asociadas a la nueva ciudad departamental, fruto de la construcción del arsenal militar y los astilleros de la Armada.

Justo enfrente del arsenal militar se encuentra situado el número 7 de la calle del Rastro, en la zona conocida como *Ferrol Vello*, barrio mariner que vio nacer la ciudad naval y fue declarado bien de interés cultural en el año 2011. Son las 14.30 horas del 2 de enero y en el acogedor y cálido hogar de la familia Asensi Rodríguez todo es alegría y jolgorio, pues no había mejor manera de celebrar la llegada de un nuevo año que presenciando el nacimiento de un hijo.

Por fin será un varón, tan ansiado, al que bautizarán más tarde con el nombre de Francisco, en la parroquia castrense de San Francisco.

En una familia de honda tradición militar cabe suponer la alegría que debieron de experimentar todos ante la llegada y nacimiento del primer hijo varón, pues el matrimonio formado por don José Asensi Quintana, primer condestable de la Armada, y doña María Rodríguez Barcia había tenido con anterioridad solo niñas: fueron dos hijas llamadas Manuela y Práxedes, pianista y pintora respectivamente y cuyos años de nacimiento resultan desconocidos.

En 1888, residiendo la familia en el número 40 de la calle de Galiano, nacería un 22 de noviembre su segundo varón, Víctor, futuro general de división del Arma de Infantería, miembro del servicio de Estado Mayor, coronel por méritos de guerra y condecorado con la Gran Cruz del Mérito Militar. En octubre de 1934, el entonces comandante del servicio de Estado Mayor Víctor Asensi será también uno de los heridos de mayor graduación al sofocar la insurrección obrera contra el Gobierno legítimo de la Segunda República, durante la revolución de Asturias. Por sus heridas, que le provocaron una leve cojera que arrastraría de por vida, fue condecorado en el año siguiente con la Medalla de Sufrimientos por la Patria con el pasador 8 de octubre.

El matrimonio será finalmente bendecido con un tercer y último varón, que nacerá el 18 de mayo de 1894 y será bautizado con el nombre de Recaredo Isidoro. Al nacer Recaredo, la familia tenía su domicilio en el número 162 de la calle María; en el número 108 de la misma acera y calle vivía la familia Franco Bahamonde, en cuyo hogar nacería en 1892 el futuro jefe del Estado, general Francisco Franco.